RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 8. de Octubre.

Prosecucion de las marchas de los Exercitos Polacos en la Moldavia. Fè dudosa de aquel Vayvoda.

Nuevas, y plausibles circunstancias, que se han sabido de la expugnacion de Buda con el vltimo Correo.

Marcha del Exercito Imperial à coronar (mediante Dios) està Triunfante Campaña, con nuevas Victorias, y conquistas.

Retirada del Gran Visir la buelta de la Puente de EsseK, con probabilidad de no poderla lograr.

Expedicion de Venecianos, y sus Auxiliares al ataque de Napoles de Romania. Otras ventajas reportadas de las Armas de la Serenissima Republica nuevamente en el Archipielago, y en Dalmacia.

DEL Campo de Perevit, en la Moldavia, son las noticias, que por el Norte se han tenido del Exercito Polaco, con fecha de 10. de Agosto, diziendo avia seis dias, que el Rey llegò à aquel parage, situado sobre la orilla del Rio Pruth, con la Cavalleria, y parte de la Infanteria, aviendo començado à fabricar vn Fuerte Real en vn

 pa-

parage elevado, y muy favorecido de la naturaleza, para reducirle con poco trabajo à Plaza inexpugnable, pudiendose con facilidad traer alrededor de su fortificacion vn brazo del Rio cercano, hallandose yà su figura casi asylada. Este serà el tercer Fuerte, que Su Mag. Polaca ha levantado en la Moldavia, desde que entrò en ella, siendo el primero, el que se dixo al entrar del Bosque de Bucovina, el segundo en el medio: aviendo sido menester, para evitar los estragos padecidos de la Nacion Polaca, en otras ocasiones, que entrò armada en aquella gran Provincia, sin vna semejante prevencion, que le assegure la retirada. Esperase servirà tambien esta vez à obligar los Moldavos, y Valacos à subministrar viveres al Exercito, en caso que su Principe se quiera negar à lo Tratado, en que se ha fundado el movimiento de las fuerças de Polonia, apartandose sesenta leguas de aquel Reyno, las diez y ocho de Bosque. Entretanto avia llegado felizmente de Leopoli, à vna jornada del Campo Polaco, vn gran Comboy de viveres, y dinero, resguardado con vn refuerço de cinco mil hombres, con que avrà mas forma de escarmentar à quien no cumpliere con su obligacion en aquella tierra: ademàs del terror, que ocasionarà allì, como en todas partes, à los Infieles, y à sus amigos la expugnacion de Buda.

Tambien se avian esparcido vozes de la marcha del SerasKier Turco, con vn cuerpo de Exercito, reforçado en mayor numero, que se avia creìdo, de Tartaros, debaxo del mando del Sultan Muradin. Pero todo esto no servia, sino à aumentar à los Polacos el deseo, y la es-

pe-

perança de encontrar lo mas presto, que fuesse possible, à aquellos Barbaros, como creìan lograrlo, en los contornos de CzerKora, hallandose el Rey, y todos los Oficiales con grande animo de no malograr la ocasion. Para abundar Su Mag. en Providencia, como excede en valor, avia hecho significar à la Ciudad de Yasi (de la qual se hallava distante solo doze leguas) que marchava derecho à ella en persona à librarla del yugo Infiel: pero que le pesaria no encontrarla dispuesta à corresponder al beneficio, subministrando al Exercito los mantenimientos, que huviesse menester, en falta de que le haria experimentar su indignacion. No se dudava el que dos dias despues de llegado el Comboy, se moveria el Exercito la buelta de Yasi.

Otras nuevas, despues de escritas estas, se han tenido del Exercito de Polonia, y de las grandes esperanças, con que passava adelante, muy confiado aquel gran Rey en los Divinos Auspicios, que avia elegido por guia de sus heroycos intentos. Pero no cabiendo en este pliego, es forçoso dilatar el publicarlas hasta otra ocasion.

Escusanse los correspondientes de Viena, en las cartas de 9. del passado, de no poder dàr todavia vna Relacion distinta, y cumplida de la expugnacion de Buda, por lo mucho que ofrece que dezir tan grande, è incomprehensible hazaña. Sin embargo en lo que esta vez ha traìdo el Correo, parece avrà que satisfacer la curiosidad mas razonable, mientras viene lo demàs.

A 3. del passado, à medio dia, llegò à Viena el Señor Principe de Comercy (hijo del Señor Principe de Lile-

bona, de la Casa de Lorena) Embiado del Señor Duque de Lorena à la Señora Emperatriz Viuda, en diligencia prodigiosa (pues no puso mas de diez y ocho horas en hazer el viage de Buda à aquella Corte, que es de quarenta leguas, y que ningun Correo hizo jamàs en menos de veinte y siete horas) con la nueva de la toma de aquella Ciudad. Seis horas despues llegò confirmando la mesma noticia el General Conde Sereni, despachado del Señor Elector de Baviera, à la Señora Archiduquesa su Esposa. A las 9. de la tarde llegò assimesmo el Señor Principe, Gran Maestre de la Orden Teutonica, que el Señor Duque de Lorena embiava à informar al Cesar deste gran sucesso: mas hallandose à la sazon Su Mag. Imperial quatro leguas lexos à la otra parte del Danubio divirtiendose en la Monteria, prosiguiò el Señor Gran Maestre en correr à cumplir su comission. Las circunstancias, que entonces se publicaron, fueron, que el Lunes dos del mes de Setiembre, hallandose todo prevenido en los tres ataques para vn Assalto General, y consultadose primero en el Consejo de Guerra, qual de los dos mas conviniesse, dàr Batalla al Enemigo en Campaña, ò los abances apercibidos à la Plaza, de que resultò con pluralidad de votos determinarse lo segundo, se començò à ponerlo en execucion por el ataque de Lorena, con tres mil hombres escogidos, assistidos de vn reten de otros tantos: por el ataque de Baviera, con mil y quinientos, y el mesmo numero de reten; y finalmente por el ataque de los Brandemburgueses, con mil y ducientos, y vna reserva de otros tantos. Luego dada la señal, se presentaron aquellas

Tro-

Tropas,ſegun ſus repartimientos,à lasBrechas,en el ataque de Lorena,por tres partes,con grande orden , favorecidas de la Artilleria, y Trabucos,que franqueavan los lados de las Trincheas interiores de los Sitiados , que al primer amago de la accion ſalieron dellas à defender de mas cerca lo mas elevado de la Brecha: lo qual cumplieron algo diferentemente de la conſtancia,y valor,que aſta entonces aviá moſtrado; pues por la parte referida de Lorena , no durò vn quarto de hora el Combate , ni ſe perdieron mas de quarenta Soldados ; y de perſonas de quenta,el ſolo Marquès Spinola, Coronel de Infanteria. Mas por el ataque de Baviera,como tuvieſſen los Barbaros dos murallas delante , entre las quales ſe iban recogiendo ſu mayor numero , hizieron mas reſiſtencia , rechazando dos vezes la gente deS A.Elect.pero al fin capitularon el rendirſe à diſcrecion,deſplegando Banderas blancas(ſegun viene en algunas cartas)con dezir pedian la vida al Dios de los Chriſtianos,en cuya conſideracion les fuè otorgada,no obſtante aver elSeñorElector perdido mas de trecientos hombres de ſu gente,en rendirlos, dirigiendo ſu ataque aquel dia,con gran ſatisfacion deS. A.y gloria propia,el Tiniente deMariſcal de Cápo,Marquès de laVerna.Penetrando,pues,los vitorioſos haſta lo mas interior de la Ciudad, executando vn general eſtrago en quantos encontraron , cedieron à ſu magnanimo impetu todas las muchas cortaduras hechas en las calles perſiguiendo à los Barbaros de vna retirada à otra , haſta quedàr dueños abſolutos de la Plaza. Cerca de dos mil fueron los Infieles , que perecieron en los vltimos

pueſtos de el Caſtillo. El Viſir Governador Abdi Bajà, muriò ſobre la Brecha del ataque de Lorena, peleando en trage de Soldado ſencillo, rehuſando la vida, que repetida vezes le fuè ofrecida con animo, y conſtancia digna del mejor de los Romanos Antiguos: en que no le imitò ſu Teniente; pues no ſolo acetò, pero ſolicitò el Quartel que le dieron, aunque ninguno merecia mas rigor, que èl, por aver hecho poner fuego à la Ciudad, luego que deſesperò el poderla mantener; deſuerte, que gran parte della quedò conſumida, conſervandoſe con dificultad de los mejores edificios, la Igleſia dedicada à Santiſtevan, algunas Mezquitas, y dos Almazenes de viveres: bolando, empero, vno ſubterraneo de polvora, que diò cuydado à todos con el ruydo, añque ſin hazer daño.

Los Brandemburgueſes concedieron la vida à mil ochocientos y cinquenta hombres, que ſe avian pertrechado en el Foſſo, entre la ſegunda Muralla, y la Palizada. Tambien ſe diò Quartel al Agà de los Genizaros, al Muftì, y à buen numero de Oficiales Militares, y Politicos, entre los quales el Vizecanciller, y caſi todos los ſugetos de que ſe componia el Divan, ò Conſejo de aquella Regencia. De los rendidos, la mayor parte Genizaros, ſon dos mil y ochocientos los que tocan al Señor Emperador; y los que paran en poder de Particulares, paſſan de mil, entre ellos el Agà de los Genizaros, el Teniente de Governador, y el Canciller, ò Eſcrivano mayor. No ſe ſabia todavia fijamente el numero à que auian llegado los Naturales: mas ſe ſuponia no ſerian menos de diez y ocho mil, gran parte de los quales queda-

daron embueltos en el eſtrago. Trecientos Iudios, que cayeron en poder del General de los Brandemburgueſes, caſi todos queriendoſe eſcapar en Barcas, fueron muertos de los Vſſares, que eſtaban en Peſt, y cuydaban de las Puentes, varadas mas abaxo de la Ciudad: los demàs fueron ſacrificados à la ira de la Milicia Brandemburgueſa, que tambien hizo eſclavos à muchos de la meſma Nacion.

Aſſeguran, que el botin llega à algunos millones, Moſqueteros huvo à quienes tocaron tres mil ducados de oro à cada vno, ſin la moneda de plata, las joyas, y y otras alhajas de valor: y aviendoſe tenido noticias, de que auia en la Plaza grandes cantidades de dinero publico, ſin el de los Particulares, ſe hazian diligencias para hallarle, aunque con pocas eſperanças de lograrlas: como quiera que mucho ſe diſcurria en la materia.

Por mucho que aya padecido la Ciudad, de las Baterias, è Incendios, ſe tenia por facil ſu reſtauracion, por ſer todas las coſas de canteria, faltando ſolo los tejados, y ſuelos, que ha conſumido el fuego. Las calles ſon muy anchas, y mageſtuoſas.

El Palacio, de que conſiſte la mayor parte del Caſtillo, tiene todavia mucho de la magnificencia de los Grãdes Reyes, que le fabricaron, y habitaron; y no obſtante las notables ruynas executadas en èl de las Baterias, conſerva ſu Architectura la mejor, y mas viſtoſa, que ſe pueda ponderar. Tiene Salones grandiſsimos, y en conclusion combida à ſus legitimos dueños à bolverle à honrar con ſu preſencia, yà que la Divina Providencia ſe lo ha

buelto à reſtituir. La Ciudad, que llaman Nueva, y ocupa toda la eminencia fortificada, que tan pertinazmente ſe ha defendido, junta con la inferior, ò del agua, paſſa caſi de la tercera parte à Viena; pero los contornos deſiguales, montuoſos, y eſcabroſos, la hazen menos digna de vna gran Corte, que eſſotra Ciudad.

La Artilleria montada, y en eſtado de ſervir, que ſe ha hallado en Buda, ſon ciento y noventa y dos Piezas, la mayor parte de calibre extraordinario, y haſta quatrocientas medianas, y pequeñas. Deziaſe avia otras grandes enterradas en las ruynas de las Rondelas.

Tambien ſe hallaron Almazenes de mantenimientos, ſin los de municiones de Guerra, para ſuſtentar la Guarnicion, durante mas de otro mes de Aſſedio. Quedava averiguado, conſiſtiò ella à principios del Ataque de doze mil hombres armados, los ſeis mil Genizaros, ſin embargo de lo que refieren en contrario tan vniformemente, los rendidos, y los priſioneros.

Al General Baron de Beck apoyò el Señor Duque de Lorena proviſionalmente el Govierno de Buda; el dia deſpues de ganada, guarneciendola con quatro mil y quinientos Infantes, y cerca de cinco mil Cavallos, que con los eſclavos havian de reparar las Brechas, allanar las Lineas, y los Ataques, enterrar la gente, y los cavallos muertos, y limpiar los Quarteles. Muchos eran de opinion, que el Señor Emperador haria mercèd de la propiedad de aquel Govierno, al meſmo Baron de Beck: pues ſobre ſer bien nombrado entre los mejores Generales de ſus Exercitos, tambiē tiene fama de muy deſinte-

tereſſado, prenda que no es la menor de las que ſe requieren para vn empleo de aquella calidad.

Al dichoſo remate de tan memorable, è importante empreſſa, le iluſtran muchas circunſtancias de ſuma eſtimacion, entre otras, la de haver acontecido el propio dia, que por la infidelidad del Preſidio bolviò à caer la Plaça en poder de los Otomanos, ſin haver baſtado deſde entonces, aſta eſta vltima ocaſion, diligencia alguna para recobrarla. Mas lo que excede à toda ponderacion, es haverſe expugnado vna Ciudad tan conſiderable à la viſta de vn Primer Miniſtro del Imperio Otomano, aſſiſtido de todas las fuerças que havia podido juntar de Aſia, y Europa, con animo de intentar el ſocorro: à cuyo fin, deſpues de haverlo procurado en balde las vezes que ſe ſabe, ſe havia acercado tres dias antes de los vltimos Aſſaltos, à menos de vna legua de las Lineas, con animo de ocupar vna eminencia mas inmediata à ellas, de adonde penſava batir al Campo Chriſtiano. Mas bien al rebès de ſus ideas parò todo ſu afan en dar ocaſion de que en propoſito de ſu hazaña, pudieſſe imitar el Exercito Chriſtiano lo que vn Poeta dixo de la toma de otra Plaça: *Que finalmente la Turquia havia viſto plantar la Cruz, ſobre las ruinas de las murallas de Buda, no haviendo ſeruido el ſocorro preuenido, ſino à aumentar la Gloria de los Sitiadores, pues tomaron aquella Ciudad quando menos ſe penſara, y porque Conſtantinopla no lo dudaſſe fuè expugnada à la viſta de ſeſenta mil teſtigos ſuyos.*

Corrido pues el Gran Viſir Ibrahin de la afrenta que acabava de recibir, en lugar de probar la mano para vẽ-

gar-

garla, eligiò el partido de la retirada, que executò el dia siguiente, marchando por detràs de Alba-Real, para restituir à aquel Presidio, y al de Canisa lo que les havia sacado, reforçandolas ademàs con otra gente, se dava priessa (segun los vltimos avisos) despues de idosele tambien los Tartaros para ir à repassar la Puente de Esseck. Mas por otra parte tambien se havian los Señores Duques de Lorena, y Baviera, puesto en camino con veinte y cinco mil Cavallos, catorze mil Infantes Alemanes, y seis mil Vngaros, con proposito de anticiparse à los Infieles à apoderarse de aquella Puente. Lo qual se esperava firmemente conseguirian; pues Buncebac, que es el Fuerte que la guarda, no tenia fortificacion Real, ni capacidad para mucha gente, con que no podria hazer gran resistencia. Solo se podia temer, que la escaceza de forrages dificultasse aquel disignio, no pudiesse la Cavalleria hazer vna marcha de cinquenta leguas, ida, y buelta con la sola cevada: mas con todo se esperava q̃ se le desminuiria el travajo de aquella penuria, haziendo mucha parte del camino por la orilla del Danubio, donde la humedad le tendria prevenido mucha parte de lo que necessitava. La disposicion era despues de ganada la Puente de Esseck, hechar otra en aquel parage sobre el Danubio, y passar à ocupar à Segedin, distante cinco leguas solas: el qual puesto, no siendo mas que vn Castillo de quatro Torres (haviendo los Imperiales quemado la Ciudad el Hibierno passado) y su situacion accessible por todos lados en vna llanura, se considerava por empresa de quatro dias, dado que el Presidio se

qui-

quisiesse defender: y lograndose ambos intentos, quedarian cortadas las Plaças que tenian los Barbaros, de acá del Dravo, y del Tibisco, en las Vngrias, inferior, y superior: siẽdo estas, Agria, y Hatvan, y aquellas, Alba-Real, Canisa, Ziger, y cinco Iglesias. Y como la vltima de estas, dista poco de la Puente de EssecK, se juzgava, que brevemente se podria atacar, y que siendo algo pequeña, y las casas de madera, las Bombas harian su efecto.

Sabiase de cierto en el Exercito Imperial, que los Croatos havian entrado en la Bosnia, saqueado muchos Lugares, y finalmente tomado vna Ciudad de dos mil vezinos: y haviendose incorporado con los Alemanes, formandose de todos vn cuerpo de 15. mil hombres, havian marchado à apoderarse de toda la Esclavonia, Region, que ocupa toda la tierra situada entre los dos Rios, Sabo, y Drabo, y llamaron los Antiguos: *Pannonia interamnense*, vna de las mas abundantes de Europa, y sobre todo considerable en este tiẽpo, hallandose en ella la Ciudad, y afamada Puẽte de EssecK, adonde se encaminava el Exercito referido deCroacia en cuyo nuevo refuerço, despues de ganada Buda, se haviã separado 12. mil Infantes, y embarcadolos sobre el Danubio, suponiendose formar de las mesmas embarcaciones, la Puẽte por donde se iba (mediante Dios) à la ocupacion de Segedin: de cuyas operaciones se prometian en toda Alemania, el mas glorioso fin de Campaña, q̃ se aya conseguido en algunos siglos. A esta opinion parece la haze mas probable la confusion, y el miedo cõ q̃ se apartò de Buda el Exercito Infiel, viendola en poder de otro dueño, y en su alcance la Vãguardia del Exercito Christiano, que mandava el Mariscal Cõde Enea Caprara: pues apenas supo el Gran Visir se le acercava, que se aligerò de nueve Piezas gruessas de Artilleria para evitar su encuentro, desde el primer passo, que diò fuera de su Campo, y de allì à otro breve trecho, dejò otras quatro Piezas en el camino. Mas como los Imperiales tuviessen otra intencion, que seguirle en el rodeo que tomava por Alba-Real, para la Puente de EssecK, con la presteza medrosa que llevava, torcieron mas derechamente sus passos àzia la mismaPuẽte.

A quatro del passado trajo el Conde de Konigsec Kà los pies del Cesar, el grande Estandarte del difunto Visir de Buda, y se dezia en la Corte le embiaria Su Mag. Cesarea à presentar à su Santidad. Confirmò, que el incendio havia durado dià y medio en la mesma Ciudad, ordenado por el Vice-Governador, ò Tiniente del Visir, quando viò impossibilitarse vna mayor defensa. Añadiò el Conde, que muchos Armenios, y Griegos en la primera furia del estrago havian perecido, por no saber los Alemanes distinguir los Turbantes, rayados de diferentes colores de aquellas Naciones de los blancos,
que

que son propriosde los Turcos. Contavan los que venian de el Exercito los lamentos que hazia el Mufti,prisionero, de que no huvieſſe el Viſir Abdi admitido el conſejo,que le diò de ajuſtar la rendicion de la Plaça la ſegunda vez que ſe la intimaron los Señores Duques de Lorena,y Baviera.

Havia orden de encaminar à Viena todas las mugeres, è hijos de los Infieles,à quien ſe havia perdonado el dia del Aſſalto, para exercer con ellos la caridad que ſe pudieſſe de enſeñança, y criança en nueſtra Religion.En otras cartas que ſe han viſto deſpues de las que ſe han ſeguido aſta aqui, vienen las otras particularidades ſiguientes.

El grande Eſtandarte del Viſir de Buda,de que ſe ha hecho mencion,es de raſo amarillo,y colorado:tiene diez y ſeis varas de largo, y ocho de ancho,y el palo à que eſtà clavado, es de altura deſmeſurada.Guſtò el Señor Emperador de que ſe preſentaſſe al Sereniſsimo Señor Archiduque Ioſeph , que cada dia deſcubre nuevas mueſtras de vna indole digniſsima de ſus Auguſtiſsimas obligaciones,con admiracion imponderable de toda la Corte Imperial.

A primero del paſſado llegò al Sitio de Buda el Conde de Scheftemberg,con las Tropas que ſe le havian mandado bolver de Tranſilvania,en numero de diez mil hombres,haviendo dejado aquellas coſas en eſtado de ſu ſatisfaciō para el ſervicio de Su Mag.Imperial, haviendoſe el Señor Rey de Polonia (ſegun aſſeguran) interpueſto para ajuſtarlas.Luego paſſado el Danubio, ſubminiſtrò aquel cuerpo dos mil hombres,para los pueſtos adelantados del Ataque de Lorena,y obrò conſecutivamente en quanto deſpues ſe ofreciò muy cōforme al credito de ſu General , y propio de la valeroſiſsima gente de que ſe compone.

Deſpues de expugnada Buda,vino el Conde de Scheftemberg à la Corte Imperial con muchas Banderas,y Eſtandartes , ganados en la meſma ocaſion,y en ſu expedicion de Tranſilvania, de que hà venido à dar quenta al Señor Emperador , teniendo muchas coſas de la mayor confiança,que comunicarle, muy neceſſarias à dar el cobro, requieren à las dependencias del Reyno de Vngria. Eſcriven tiene Su Mag.Ceſarea deſtinado el meſmo Conde al mando del Exercito de Croacia,que entretanto exerce el Tiniente de Mariſcal de Campo Conde de la Torre.

A lo dicho de los diſignios premeditados en la marcha à la Puente de EſſecK, y empreſa de Segedin , añaden ſe harà tambien eſte Otoño,ſi ſe lograren las antecedentes,la de Hatvan , para apretar de tan cerca à Agria,eſte Hibierno,que à la Primavera ſe aya de rendir por hambre.Iuzgaſe no ſe halla Hatvan en eſtado de mucha reſiſten-

tencia,por haver sido desmantelado dos, ò tres vezes en los quatro años de la Guerra presente, y no ser los Turcos muy diestros en materia de Fortificacion.

Avisan algunas cartas de Viena,por cosa cierta, que el Eminentissimo Señor Cardenal Bonvisi,Nuncio Apostolico en la Corte Imperial,con ocasion de dàr al Señor Emperador la norabuena de la toma de Buda,pusò en sus manos Cesareas vna letra de quatrocientos mil escudos para ser empleados en cõponer las ruinas de aquella Ciudad: à la qual se hazian partir actualmente mil y trecientos Albañiles,y Carpinteros embarcados sobre el Danubio, y tambien se iba consultando el modo de bolverla à poblar con escogidas Colonias de Catolicos de los Estados Patrimoniales de la Augustissima Casa,y otros de Potentados Aliados,y amigos,à punto como se vsò en España,segun se fuè restaurando del poder de los Moros.

Es de 31.de Agosto la fecha de las penultimas cartas de Venecia, que han venido con el vltimo Correo,cuya sustancia es la siguiẽte. Con vna Polaca(genero de embarcacion ligera) llamada la Madona,partida de Lesmirne à 17.de Iulio,que encontrò à 19.del propio mes en las Aguas de Scio al Capitan estraordinario Venier, q̃ manda los Vageles de Venecia cõ vnos 15.dellos,y le hizo entregar cartas para el Senado,se hà sabido la confirmacion del combate, que vltimamente se publicò,sucedido entre las mesmas Naos,y 17.Turcas, de Argel,de que se componia la Caravana de Alexandria:pero variando en algo las circunstancias,que primero se havian dibulgado del mesmo acontecimiento,y reduciendose à referir,q̃ el encuẽtro fuè entre la Isla de Nixia,y la Plaça de Navarin. Que el Capitan Venier,hallandose adelantado,y algo separado del gruesso, no por esto dejò de arremeter solo à la Capitana enemiga, seguido con la presteza que pudieron,de otras dos Naos,y del Capitan dellas Pisani,no haviendo permitido el viento contrario mejorarse à las demàs.Durò el Combate asta la noche que le hizo cessar: quedando empero la Capitana del Sultan tan maltratada, que era impossible saliesse otra vez del Puerto de Scio(donde se havia retirado à la Mar.)Dizen ademàs algunas cartas,que el Bajà Babassà,Comandante de la mesma Caravana,pereciò peleando, sin mas daño del Navio del Capitan Venier,que algunos cañonazos en los Arboles, y dos solos Soldados muertos.

Las cartas que aquella Polaca trajo de Lesmirne de la propia fecha de 17.de Iulio,encarecian indeciblemente la consternacion, que reynava en aquella Ciudad,ocasionada de los malos sucessos de los Turcos en la Morea, de las violencias,con que la Puerta manda-

va cobrar los tributos, y juntar gente para la Guerra. Todo lo qual era causa de que totalmente se fuesse aniquilando el comercio, assi en aquel Puerto, como en los demàs de Levante. Con cartas de Dalmacia de 15. de Iulio, avisavan, que el Bajà Soliman de Scutari, deseoso de señalar su zelo en servicio de el Sultàn, le havia pedido licencia, y medios para formar vn gruesso de asta diez mil hombres, ofreciendo sojuzgar à la Ciudad de Budua, al Castillo de San Estevan, destruir el Pais de la jurisdicion de Venecia, y passar à la conquista de la Ciudad de Cataro, ponderando al Divan quan sensible seria aquella diversion à la Seren. Republica. Arrostrada la propuesta por los Ministros Otomanos, fuè destinada à aquel Bajà la assistencia de vn Capigi, remitiendole primeramente diez y ocho mil reales de à ocho, y despues otros doze mil, con que se fue apercibiendo, y juntando municiones, y bastimientos en la Plaza de Zubiaco, donde assimesmo hizo llevar ocho Piezas de Artilleria, componiendo de Soldados, y milicias del Pais, (que por fuerça obligò à seguirle de las Provincias de Albania, y Montenegro) vn Exercito de doze mil hombres, tomò la marcha à Budua. Todo esto sabido de el Cavallero Cornaro General de Dalmacia, tambien fuè juntando por su parte la gente de Guerra que pudo con los Morlacos, y vnido al General San Pablo, passò à Budua, y llegò à punto en tiempo, que el enemigo se hallava yà en Braich, quatro solas millas lejos de aquella Ciudad, esperando empero el Bajà mas gente, y la Artilleria. Haviendo pues el vigilante General Veneciano visitado los puestos, y consultado al San Pablo, acordò esperar à los Turcos campeando junto à Budua, donde aun no concluidas las Trincheas, à 11. del mes se dejò vèr el Bajà con sus huestes en la cumbre de la montaña mas cercana, donde las Guardias Christianas adelantadas, tuvieron algun encuentro con los Infieles. Bajò la mañana siguiente su gruesso à la llanura, donde acometidos los Morlacos de la Vanguardia, pelearon con gran valor, y fortuna igual, al abrigo de la Artilleria de las Galeras, y Galeotas, que haviendo con la frequencia, y destreza de los tiros causado alguna confusion en los Barbaros, dierô lugar al resto de los Morlacos de salir de la Linea, y aumẽtar la mezcla, prorrogado el combate, que durò quatro horas, à que haviendo acudido el General Conde de San Polo con dos Esquadrones de los Soldados de las Galeotas, fueron los Infieles con la superioridad de su numero forçados à huir, y dejar muchas cabeças de los suyos en pena de su atrojo, casi sin perdida de los Christianos: de que irritado el Bajà despachò vnos mil hombres à vèr si se podian entrar al Castillo de S. Estevan, cuyo presidio juzgavan la mayor parte junto con

el

el Exercito de Venecianos,y encontrando de camino à los Pueblos Christianos de Pastrovich,declarados en favor de la Republica, hallaron los Infieles tal oposicion,que no se atreveirõ passar adelante, viendo caer algunos de los suyos muertos, y herir à otros. Queria el Bajà Solimã quitar la cabeça à algunos de losCabos: mas ablandado del ofrecimiento que le hizieron de portarse mejor en otra ocasiõ, los obligo à repetir el assalto del Campo Christiano el dia 13. Pero la prueba antecedente havia sido motivo bastante para apercibirse diferentemente. Esforçaron los Infieles repetidas vezes romper la Trinchea,animados de la assistencia personal del Bajà, y del mesmo Capigi(o Comissario del Sultàn)que amenazava quitarle la cabeça, si no cũplia lo prometido; pero fueron rechazados con mayor perdida que la otra vez.

Añaden las vltimas cartas de Venecia de 7.del passado,que el General Gornaro se hallava enCoron,restaurando los descalabros padecidos de aquella Plaza,durante el Assedio,à que las Chusmas acudian de buena gana,porque las de la Galera del Zante,al transportar las ruinas de algunas casas,y desenterrar algunos muertos,sepultados en ellas de las Bõbas,havian hallado cantidades de dinero.

Havia nueva del Zante, con vna Barca llegada el dia antes de la fecha,de que al cerrar de las cartas havia llegado otra à la propria Isla,refiriendo el arribo de la Armada Christiana à Napoles de Romania,y q̃ yà havia empezado à desembarcar la gente del Exercito, haviendo llevado cada Galera 200.hombres de Infanteria, y alguna Cavalleria, con la distincion que se dirà à su tiempo: noticia que à toda la Christiandad darà motiuos de admiracion,y particularmẽte à los que supieren es aquella Plaza (aun famosissima en los tiempos mas antiguos)en los presentes,Poblacion de mas de veinte mil vezinos,y Emporio casi el mas considerable de aquellos mares. Mas se esperava ayudaria à su conquista el haver los Albaneses, y los Mayнotes juntado vn cuerpo de mas de diez mil hõbres de gente armada,que declarados contra los Turcos, estavan casi dueños absolutos de la Campaña,ni davan lugar al SerasKier de hazer la menor junta de gente,ademàs de que toda la que procurava vnir despues de rendidas las Plazas de Navarin, y Modon, se le desaparecia de vn dia à otro,ni casi le aprovechavan dadibas, ni amenazas para convocar otra,particularmente despues de publicado en aquellas Regiones el nuevo enemigo,que se havia declarado contra la Casa Otomana en los Czares de Moscovia, y lo poco q̃ havian aprovechado las amenazas, y los alagos de los Canes Tartaros, para remover aquellos Principes de lo pactado con la Corona de Polonia.

En

En Patrasso se hallavan juntos algunos Turcos destinados para el socorro de Modon, esperando empero que se resistiria el Presidio mucho mas que hizo despues del refuerço que le havia entrado, y las protestas hechas del Bajà de dejar llegar las cosas à la extremidad de Neuheusel, primero que capitular. Pero quando oyeron la entrega de aquella tan importante Plaza, todo fuè darse los Cabos la culpa vnos à otros, hasta llegar à las manos, de que huvo muchas muertes entre ellos.

En Patrasso, oìdo el caso de Modon, havian hecho muchas cortas duras, y retiradas, creyendo verse atacados luego despues de esotra Plaza; y lo mesmo havian hecho en los Castillos de Lepanto. Mas despues de sabido havian ido los Venecianos à Napoles de Romania, havian salido de Lepanto algunas Galeotas à infestar aquellas aguas.

Conociendose de la Seren. Republica la materia dispuesta en la Morea, y en todas las I[illegible]as del Dominio del Archipielago, para progressos mayores, se esmerava el Senado para reforçar al Exercito embarcado en la Armada, con que havian partido de Venecia algunos Bajeles con buen numero de gente de nuevas Levas. Otros quatro estavan para hazerse [illegible] vela, luego que el tiempo se lo permitiesse, con setecientos Infantes, y ochenta mil zequies en oro, y otros veinte mil en moneda de cobre para el vso mas comodo de la Armada, haviendolos de mandar el Noble Bartolomè Moro, que iba à exercer el cargo de Proveedor extraordinario. Entretanto estavan movidas otras Levas, para proseguir en subministrar la forma de sustentar tan gloriosa, y provechosa Guerra.

A todas las Artes mecanicas, como Albañiles, Carpinteros, Cerrajeros, y otras, quedava encargado juntar cinquenta hombres de cada vna, para embiar à la Morea à establecerse en las nuevas conquistas.

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara de su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.